

El problema de plantear el problema

Ambrocio, J.; Hernández, D. y Arias, M.D.
Estado de Hidalgo. México (*)



RESUMEN

El presente documento relata la experiencia desarrollada en dos escuelas primarias ubicadas en dos comunidades rurales de la Huasteca Hidalguense.

Problematización de nuestra práctica docente

Por las constantes quejas que escuchamos en el medio escolar y la sociedad acerca de la deficiente calidad de la educación, nos pusimos a pensar: ¿qué podríamos hacer nosotros como docentes para favorecer una mejor educación de nuestros alumnos?

Nos dimos a la tarea de revisar y analizar nuestra práctica docente con el fin de encontrar posibles discordancias que se dieran dentro de ella. Así, identificamos una serie de deficiencias que determinan el bajo nivel de aprovechamiento de nuestros alumnos.

En nuestra práctica docente intervienen múltiples factores. Pretender influir en todos para transformarla, de acuerdo con nuestras condiciones reales de falta de recursos materiales, se torna en una empresa imposible para nosotros. Es por eso que nos propusimos observar cuáles eran nuestras dificultades más apremiantes y comenzar por investigar e incidir en una de esas problemáticas.

Empezamos a centrar nuestra atención en la evaluación que hacíamos, ya que en el análisis efectuado nos dimos cuenta que su realización dejaba mucho que desear.

En la medida que profundizamos en la comprensión de la evaluación, mediante la elaboración del autodiagnóstico, nos encontramos con que no era la evaluación educativa en general nuestro problema, sino sólo una parte de ella; la evaluación del aprendizaje de los alumnos.

Para evaluar el aprendizaje aplicábamos exámenes, por lo que pensamos que al hacer mejores pruebas, la evaluación sería mejor.

Buscamos en libros ideas para hacer mejores pruebas, y las encontramos, pero también severas críticas a las mismas.

La de mayor peso quizá fue que los exámenes que cotidianamente hacemos, privilegian la evaluación de conocimientos memorizados mecánicamente, producto de un proceso enseñanza-aprendizaje mecanizado y que da como resultado conocimientos poco duraderos.

(*) Profesores Jaime Ambrocio Ramírez, David Hernández López y Marcos Daniel Arias Ochoa; miembros de "La Escuela como Centro de Investigación", grupo de profesores que considera a su práctica docente como objeto de estudio y transformación en el estado de Hidalgo. Participan en el programa coordinado por la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) Ajusco: "Transformación de la Educación Básica desde la Escuela", RED Nacional TEBES. Marzo de 1998.



El reflexionar sobre estas críticas nos hizo pensar que si los Programas de Educación Primaria y los cursos de Licenciatura que llevamos en la Universidad Pedagógica Nacional pretenden la formación de alumnos críticos, reflexivos y creativos (con lo cual nosotros estamos de acuerdo), entonces mejorar sólo las pruebas pedagógicas del tipo que usualmente se aplican en la Primaria, no era la mejor forma de apoyar positivamente la formación de los alumnos.

Al seguir con nuestra reflexión, llegamos a la conclusión de que si los exámenes evaluaban únicamente conocimientos memorísticos, habría que ver la forma de implementar una evaluación que además de la memoria considerara otras capacidades como la inducción, la deducción, el análisis, la síntesis, la comprensión, el contraste, etc. Consideramos que esto sí valía la pena investigarlo y que si favorecíamos la evaluación de todas las capacidades superiores del pensamiento en todos los grados de la Primaria, entonces haríamos una buena contribución a nuestros alumnos. Al profundizar sobre este asunto, nos dimos cuenta que era muy complejo, que son variadas las capacidades superiores del pensamiento que podríamos evaluar, para las cuales tendríamos que buscar técnicas alternativas para evaluarlas, porque el examen en los términos utilizados ya no sería de gran utilidad.

Acercarnos a la comprensión de las capacidades superiores del pensamiento nos costó un gran esfuerzo por su complejidad, lo que nos llevó a pensar: "si para comprender estas capacidades se nos está dificultando tanto ¿qué será cuando intentemos favorecer su formación y evaluarlas?. Desechamos el estudio en sí mismo de estas capacidades y sus procesos de construcción, porque esta sería más bien una problemática para psicólogos, epistemólogos, filósofos, pero no para nosotros los profesores.

Por estas complicaciones optamos por ya no trabajar todas las capacidades superiores del pensamiento, sino hacer un re-

corte y concentrarnos sólo en las cuatro que consideramos más importantes: el análisis, la síntesis, la comprensión y la memoria, con lo que consideramos se facilitaba más el trabajo.

Sin embargo, las cosas se nos volvieron a complicar. La idea de evaluar las cuatro capacidades superiores del pensamiento escogidas era buena, pero ¿cómo evaluar en nuestros alumnos el desarrollo del análisis, la síntesis y la comprensión, si en el proceso enseñanza-aprendizaje que efectuábamos en el aula, escasamente ofrecíamos elementos para desarrollarlas?, esto es, casi no favorecíamos su formación.

De esta manera, si queríamos hacer una evaluación del aprendizaje donde se consideraran estas capacidades, primero teníamos que favorecer su desarrollo en el proceso enseñanza-aprendizaje, lo que implicaba cambiar a su vez la forma en que desarrollábamos las clases.

En estos términos, nos pusimos nuevamente a analizar nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje, para ver cómo le hacíamos en las pocas ocasiones en que favorecíamos el desarrollo de las capacidades superiores. Analizamos el asunto con nuestro colectivo escolar, buscamos en libros, preguntamos a especialistas, revisamos los materiales de estudio de los distintos cursos de la licenciatura de la UPN relacionados con nuestra problemática y algunas de las conclusiones a las que llegamos, fueron:

- Debemos propiciar formas de aprendizaje que permitan a los alumnos construir los conocimientos adquiridos, con lo que se les permitirá ejercitar y desarrollar sus capacidades superiores del pensamiento.

- Los métodos de resolución de problemas, enseñanza por descubrimiento, inductivo y semideductivo, están acordes con nuestros propósitos, por lo que decidimos retomarlos, adecuarlos a nuestro contexto, intentar superar las críticas que les hacen y ponerlos en práctica en nuestros grupos.

- Aprovechar los intereses lúdicos de los niños con el fin de utilizar el juego como medio para desarrollar las capacidades superiores del pensamiento, de acuerdo con los contenidos de aprendizaje contemplados en los programas de estudio de Educación Primaria.

Empezamos a enfocar nuestra atención en estos planteamientos y métodos de enseñanza que no habíamos trabajado y por “ensayo y error” diseñamos algunas actividades con la nueva metodología, primeramente en español y matemáticas, pero ya con la idea de elaborar otras más para las demás áreas (Naturales, Historia, Geografía, Civismo, etc.).

Al poner en práctica nuestras nuevas actividades se complicaron más las cosas. Elaborar estas actividades con los nuevos métodos didácticos para todos los contenidos de español y matemáticas, con su material didáctico y con la respectiva evaluación y seguimiento, era muy complicado y laborioso, por lo que nos imaginamos que sería mucho más difícil si lo hacíamos con todos los contenidos de todas las áreas del plan de estudios.

Queremos comentarles que aquí nuestra problemática tendía a desviarse nuevamente del propósito original, porque ahora el mayor énfasis lo queríamos poner en la elaboración de actividades con una nueva metodología didáctica y se nos olvidaba la evaluación del aprendizaje en cuanto a las capacidades superiores del pensamiento.

Selección del problema

Hasta este momento no nos empezamos a dar cuenta de la magnitud del trabajo que habíamos emprendido, porque según nosotros con mucho entusiasmo, queríamos cambiar toda nuestra práctica docente, que implicaba abarcar todos las áreas de estudio, en todos los grados de la Educación

Primaria, con todos los alumnos y en un principio con todas las capacidades superiores del pensamiento.

Lo que hicimos fue analizar toda la información recopilada en el autodiagnóstico y una vez terminado éste, nos reunimos con el colectivo escolar para debatir el asunto y recibir puntos de vista. Después de varias sesiones donde se analizó la información contextual, los recursos con que contábamos, la situación escolar y los elementos teóricos, llegamos a delimitar y a plantear el problema docente, cuyas conclusiones generales exponemos brevemente.

Delimitación teórica

A pesar de que podíamos haber desviado nuestra investigación para tratar sobre otros dos problemas, decidimos concentrarnos en la evaluación de las cuatro capacidades superiores del pensamiento escogidas (análisis, síntesis, comprensión y memoria), considerando las relaciones que se dan entre ellas, y adaptando un enfoque de evaluación ampliado con técnicas como la observación participante, la resolución de problemas, trabajos de los alumnos y las pruebas pedagógicas.

Los programas de cada grado de Educación Primaria comprenden ocho áreas, nosotros nos limitamos sólo al Programa de Matemáticas en el eje temático sobre los números, sus relaciones y sus operaciones, a fin de favorecer y evaluar el desarrollo de las capacidades superiores del pensamiento, mediante juegos matemáticos que permitieran aprender de manera agradable.

Delimitación en el tiempo y el espacio

En un principio creíamos que el proyecto podía abarcar a toda la población de las dos escuelas, pero la realidad nos hizo ver lo equivocados que estábamos. Se requería demasiado trabajo, carecíamos de

tiempo suficiente y una de las dos escuelas es multigrado, con atención a los alumnos en dos turnos (mañana y tarde). Restringimos los grupos y se trabajó con el sexto "A" de la Escuela Primaria "Francisco I. Madero" y con el quinto y el sexto de la Escuela Primaria "Emiliano Zapata". Esto ocurrió durante el primer semestre del curso escolar 1993-1994.

Enunciado del problema

Con base en lo expuesto, se hizo el siguiente planteamiento:

¿Cómo evaluar el desarrollo de las capacidades superiores del pensamiento: análisis, síntesis, comprensión y memoria, en el área de matemáticas (los números, sus relaciones y sus operaciones), de los alumnos de sexto "A" multigrado (quinto y sexto) de las Escuelas Primarias "Francisco I. Madero" y "Emiliano Zapata", de Coahuilco y Tlahuelompa, Hidalgo, respectivamente, durante el primer semestre del curso escolar 1993-1994?

Después, conceptualizamos los términos significativos del problema, diseñamos nuestra propuesta pedagógica de transformación escolar, la aplicamos y llegamos a conclusiones, pasamos nuevas dificultades, pero aprendimos mucho y tuvimos muchas satisfacciones.

Replanteamiento del problema

Posteriormente, cuando surgió el programa en la UPN "Transformación de la Educación Básica desde la Escuela" (TEBES), inscribimos a nuestro colectivo en la RED TEBES, y al retomar nuestro problema, nos dimos cuenta que más que evaluar las capacidades superiores del pensamiento en cuestión, lo más importante era favorecer su desarrollo, por lo que replanteamos el problema de la siguiente mane-

ra: ¿cómo propiciar el desarrollo de las capacidades superiores del pensamiento: análisis, síntesis, comprensión y memoria en dos grupos de la escuela primaria? Llevamos a cabo la propuesta, elaboramos los reportes de avance y nos dimos cuenta que nuevamente el problema lo teníamos que modificar quedando en la actualidad de la siguiente manera: ¿cómo propiciar el desarrollo de la capacidad de comprensión en nuestros alumnos, al realizar actividades matemáticas (los números, sus relaciones y sus operaciones), en los grupos de 4º "A" y 3º "B" de las escuelas "Francisco I. Madero" y "José María Morelos" de Coahuilco y Jalpa, Hidalgo, durante el curso escolar 1997-1998?

La experiencia que hemos vivido al plantear el problema, nos enseñó que es largo y difícil su proceso de construcción, con la finalidad de llegar a un problema sencillo de nuestro interés. Los profesores somos muy ambiciosos e idealizamos mucho; porque no obstante las numerosas advertencias que se nos hacía para que el problema fuera sencillo y de acuerdo a nuestras posibilidades, nos costó trabajo poner los pies sobre la tierra y hacerlo.

Pasamos por el siguiente proceso: primero no percibíamos ningún problema en nuestra práctica docente; después indentificamos, mediante la reflexión en la práctica, una amplia gama de contradicciones y cosas por mejorar; de ahí pasamos a querer transformar nosotros solos toda la práctica docente y hasta el contexto social; y, finalmente, identificamos un problema en el que es posible participar en su transformación, conforme con los recursos que nosotros podemos poner y comprar, porque salvo el permiso para hacer estas cosas, no contamos con ningún otro apoyo.

Recomendamos que, al adentrarnos en la problematización de nuestra práctica docente, lo hagamos con la mentalidad abierta al cambio, a la luz de una mayor comprensión de nuestra docencia, ya que,

si lo hacemos con una idea rígida de lo que desde el principio pensamos, perderemos la oportunidad de atender problemas reales, por lo que es importante centrarnos en el objeto de estudio (problemática), jugar con él, analizarlo desde diferentes puntos de vista, imaginarlo muy grande y pequeño, analizar las posibilidades para abordarlo por nosotros y por nuestra comunidad escolar, considerar las necesidades de nuestros niños, plantear un problema sencillo y buscar la propuesta que facilite el aprendizaje a nuestros alumnos.

Nos hemos entretenido bastante, y por muy buen rato en plantear el problema y en desarrollar nuestro proyecto; desde luego estamos aprendiendo más de lo que

pensábamos sobre cómo facilitar la comprensión a nuestros alumnos. Las dificultades vividas son muchas y muy tortuosas, pero se nos abrió un panorama amplio sobre lo que podemos hacer en la escuela, ahora estamos mucho más convencidos de que vamos, aunque lentos, por el camino correcto. Consideramos que con lo que hacemos en la escuela, y con nuestro modesto proyecto de investigación, contribuimos a clarificar entre nosotros los profesores, el planteamiento de cómo favorecer la formación de alumnos críticos, reflexivos, creativos y resolutivos; empresa a la cual, invitamos también a colaborar a los lectores que nos hacen el honor de leer estas líneas.